

ASOCIACION RURAL DEL URUGUAY

REVISTA QUINCENAL DEDICADA A LA DEFENSA DE LOS DERECHOS E INTERESES RURALES

Y A PROPAGAR CONOCIMIENTOS UTILES EN TODOS LOS RAMOS DE LA AGRICULTURA Y GANADERIA

DIRECTOR

DANIEL ZORRILLA, PRESIDENTE DE LA ASOCIACION RURAL

SUMARIO

El Coronel Don Guillermo Muñoz—La campaña, por *M. Cluzeau Morlet*—Las carnes del Plata en el Havro por *Emilio Prat*—Industria porcina, por *M. Cluzeau Morlet*—Zootecnia, por *Muñoz Dana*—Lo que es y lo que debe ser, por *P. Borja y Alarcon*—Accion del humo sobre la vegetacion, por *E. do Canto*—Utilizacion de la sangre—Ecos de la Campaña—Noticias variadas—Avisos rurales.

El Coronel don Guillermo Muñoz

Con el ánimo contristado, llevamos á noticia de los afiliados á la Asociacion Rural, la muerte del soldado de la Independencia, Coronel don Guillermo Muñoz, Presidente de la Comision Rural en Minas.

Falleció el dia 7 de Junio de 1878, á las 7 1/2 de la noche.

El hondo sentimiento que causa la desaparicion de un hombre, dotado de grandes méritos y virtudes, cuyo trato y amistad constituia para todos una fortuna, ha de compartirse hoy entre su digna familia y los hermanos rurales. Quédales á estos, es verdad, una herencia, la herencia del ejemplo!

La herencia de aquel inquebrantable valor civil, de aquella constancia previsorá con qué, en el pueblo de Minas contuvo mas de una vez, el desaliento de sus cólegas rurales, que quisieron abandonar la Comision.

Era que Muñoz comprendia, que no solo la religion tiene su fé y su fanatismo salvador, sino que tambien lo tiene y necesita el patriotismo, esa virtud humanitaria y democrática, en que cada uno allá en su vida íntima ó en su vida pública, hace algun sacrificio por el bien de todos.

Esa virtud civil que constituye una segunda naturaleza espiritual, en los hombres de corazon, es la que alentó con gratisimas satisfacciones, hasta en sus últimos momentos, el alma de aquel hombre sério y bondadoso, cuyas palabras vertían tesoros de esperiencia y de consuelo, que iban á convertirse pronto en goces tranquilos del que las escuchaba.

Pérdida es esta, tanto mas sensible, cuanto que viene á aumentar el dolor causado á la sociedad de Minas por el fallecimiento reciente de los socios rurales D. Domingo Ibargóyen, tambien soldado de la Independencia y del honorable vecino D. Guillermo Bonilla.

Los hermanos rurales, buscan consuelo de la pena que les causa esos fallecimientos, en el recuerdo de las virtudes de los que dejaron de ser; y piden al Todo Poderoso que lleve al seno de sus familias desoladas, el bálsamo de la resignacion, en el eterno recuerdo de sus virtudes.

La campaña

Queda probado hoy, que el cierre de la propiedad viene á modificar en sentido favorable, los primitivos trabajos que se efectúan en campaña. — El sistema de explotación cambia, la tierra se valoriza, los brazos disminuyen en la estancia y el ganado aumenta en los potreros.

El estanciero que se halla en situación de poder alambra su campo se apresura en llevar á cabo esa importante mejora.

Por todo el país se ven numerosos alambrados, que evidencian clara y positivamente, el progreso de nuestra ganadería.

Dejando pues á este importante ramo de producción rural, seguir su marcha regeneradora, creemos de oportunidad el ocuparnos detenidamente de las consecuencias que han resultado ya, en ciertos puntos de la República, donde se ha alambrao mucho.

A ese respecto recordaremos lo que tanto se ha dicho, al tratarse del cierre de la propiedad:

Los brazos sobrantes darán movimiento y vida á las numerosas industrias, que han de resultar de la ganadería perfeccionada.

Hemos sido siempre de esa opinión, pero no habíamos previsto que, si bien es progresar, procediendo al aislamiento ó cierre de un campo, á la verdad, es carga harto pesada, para el que efectúa la mejora, y es muy natural que antes de dar comienzo en debida forma á los trabajos, que deben encaminarlo hacia la producción agronómica, pretenda reparar sus fuerzas perdidas; es decir, recuperar con la primera mejora, los fuertes desembolsos que su creación ha motivado.

Siendo así, la explotación toma una nueva faz, la economía mueve al productor y se concibe fácilmente que pudiendo disminuir el personal que anteriormente ocupaba, este escoja lo que suponga mejor despachando lo demás.

¿Qué hará después el desventurado paisano, cuando se vea expulsado de la estancia, donde vivía feliz con su familia?

¿Dónde podrá acudir para hallar una

ocupación que le procure el sustento de sus hijos?

¿Qué suerte lo espera en fin?

Es innegable, que la industria ha de nacer con el desarrollo de la ganadería perfeccionada; pero de aquí á que llegue ese feliz momento ¿Debemos condenar las familias criollas á los horrores de una vida errante?

No creemos, que tales ideas existan en la mente de ningún ciudadano, pero es la lógica pura y sencilla, que se desprende de lo que acabamos de mencionar.

Luego pues, para evitar los males que involuntariamente se preparan, desde ya débense tomar medidas enérgicas, para prevenir tamañas desgracias que amenazan á la sociedad oriental:

¡Vergonzoso sería por cierto, ver merodear por la campaña, araposos y hambrientos, á los que antes eran el motor principal de nuestras riquezas!

El brazo trabajador que ayer servía á una empresa, puede muy bien no servir hoy, debido á modificaciones que se hayan adoptado — Así mismo, ese brazo no debe perderse, porque á su vez se modifica ó bien se utiliza en otros destinos.

Nuestra población no es tan densa para que podamos despreocupar, como se hace, las fuerzas verdaderamente productoras que el país posee. Es menester emplearlas todas en cualquier trabajo, tenemos la convicción que el elemento nacional, serviría también para la producción agraria y que sus fuerzas aplicadas á ese nuevo ramo, no tardarían en ser fecundas en benéficos resultados.

Desde muchos años atrás, la idea de colonizar las tierras fiscales, ha venido preocupando á nuestros Gobiernos y á gran número de particulares, que veían en ese medio un antídoto eficaz contra nuestras querellas y la constante intranquilidad á que hasta ahora han dado lugar, como el natural castigo que la patria recibe, por el abandono de sus hijos.

Para atraer colonos se han dictado leyes especiales, se han hecho ofertas

alentadoras, brindando entera liberalidad al que poblara é hiciese producir nuestras tierras

Mientras tanto, tenemos un gran número de familias indígenas, cuya moralidad y honradez son conocidas, que viven de limosna, apegadas á las estancias; hay hombres diestros y hechos completamente a la vida del campo, hábiles para lidiar con los animales, por bravos que sean y susceptibles de vencerlos mas pronto y mejor que cualquier colono recién llegado, y no encuentran ocupacion, porque la estancia se cierra.

Fuera de la estancia para el oriental no hay refugio, es un paria que toda la gente desprecia, y teme á la vez.

Es muy cierto, que el hijo del pais no tiene una marcada aficcion para los trabajos agricolas, pero reducido como lo viene siendo á la necesidad de ejecutarlos, se someterá fácilmente á esa nueva condicion y su aprendizaje lo hará tan pronto, como los labradores que del exterior vienen á establecerse aquí.

¿Acaso los numerosos inmigrantes canarios que han llegado últimamente, nos importan algun sistema nuevo, alguna mejora para nuestro agricultura?

¿Acaso tienen para esta tierra que recién pisan, el mismo amor que el hijo del pais? Ellos sin embargo, tienen buena acogida, y sus compatriotas les regalan por suscripcion 2,000 pesos. Ellos encuentran campos para efectuar sus trabajos. La poblacion criolla? ¡No! Su triste é inmerecida fama, la hace despreciar de propios y extraños.

Sensible es que las colonias nacionales, decretadas por el Superior Gobierno, no hayan podido llevarse á cabo! Por lo menos allí, se hubieran formado ciudadanos honrados y capaces, trabajadores inteligentes, cuyo ejemplo moralizador, ganando poco á poco todo el pais, debia darnos prosperidad y garantías para el porvenir.

Hoy, en nuestro concepto, para dar destino seguro, á la poblacion nacional que no tiene trabajo, las colonias pueden suplirse ventajosamente, con los egidos de los pueblos, donde hay nume-

rosas chacras, valdías y estensos campos por mensurar.

Concediendo esas chacras á familias del pais, se lograrían grandes centros agrarios de poblacion criolla, con mercados seguros, para la mayor parte de sus productos, se libraria al estanciero de la pesada carga de mantener brazos innecesarios y nosotros todos, no tardariamos en sentir los buenos efectos de ese cambio radical.

Modesto Cluzeau Mortet.

Las carnes del Plata en el Havre

Del «Journal du Havre» de última fecha, tomamos la descripcion que vá en seguida, sobre el estado en que se encontraron las carnes embarcadas de aquí, en el vapor de experiencia, «Paraguay».

Esos resultados no pueden ser mas satisfactorios y servirán de estímulo á nuestros ganaderos, para dedicarse al perfeccionamiento de sus ródéos.

Las carnes del «Paraguay» como las del «Frigorífico», figurarán en la Exposicion Universal de Paris, en la seccion destinada á las conservas alimenticias.

Hé aquí lo que dice el diario del Havre:

LAS CARNES DEL PARAGUAY

Hemos dicho ayer á propósito de la constatacion de las carnes importadas del Plata por el vapor «Paraguay» constatacion que ha tenido lugar ante las principales autoridades de nuestra villa, que las carnes en el momento de ser extraidas de la cámara frigorífica, presentaban á nuestro parecer, un buen aspecto.

Efectivamente, la carne estaba en perfecto estado de conservacion. Su aspecto interior no difiere en lo mas mínimo del de la carne recién muerta. Su consistencia es igual á la de una piedra, pero vuelve á tomar su estado natural, despues de expuesta unas cuantas horas al aire libre, cuyo término varia segun la dimension del trozo.

La temperatura que hemos observado en la cámara frigorífica, es de 26 grados bajo cero. Esta debe ser mas baja todavía durante la travesía, sobre todo, entre los trópicos donde llega de 30 á 35 grados.

El procedimiento Carré-Jullien que hiela las carnes á esta baja temperatura, las petrifica enteramente y ofrece la ventaja de poderlas estivar en una bodega preparada expresamente como si fuesen piedras, cueros, lanas ó maderas.

Vemos el beneficio de flete que resulta de este modo de exportacion. No hay espacio perdido; el flete queda reducido al espacio ocupado.

Por otro lado, no hay disminucion de peso en la carne. Tomada fresca en Buenos Ayres ó Montevideo, tiene 82 p.%, de agua y una vez congelada, queda en el mismo estado todo el tiempo que así se la deja. Esta operacion no le dá ni le quita nada y solo á la veinte ó treinta horas de haberla sacado de la cámara frigorífica es que vuelve á su estado primitivo.

Entonces solamente empieza á soltar el jugo y tiene la ventaja de que una vez sacada de su fria temperatura, puede conservarse tanto tiempo como cualquier otra procedente de animales muertos para el consumo usual, en estaciones idénticas, bien entendido.

Lo cierto es, que como no hay pérdida entre el peso pagado en el país de produccion y el peso vendido en el país de consumo, es evidente que este último precio, puede ser mas ventajoso para la Compañía, que si ella tuviese que sufrir un desperdicio del 10 al 15 p.%,.

En los esperimentos que han tenido lugar, no solamente se ha exhibido carne helada, si no que se ha mostrado tambien la que acababa de ser deshelada. Despues del deshielo, las fibras aparecen simplemente rotas, pero no afecta esto á la vista.

Estas constataciones han tenido lugar delante de una Comision nombrada especialmente por los Ministros de Guerra, Marina y Comercio. Esta Comision se componia tambien del Ministro de la Guerra, Sr. Plamnaz Sub-intendente militar, Favret oficial de Administracion y Bernard Sub-intendente militar en el Havre, por el Ministro de Marina M. de la Bastide teniente de navio—Director de los movimientos en el puerto del Havre, Lejolis Sub-Comisario de Marina y Lecourtois jefe de manutencion; por el Ministro de Comercio, Mr. el Dr. Lecadre, Vigan veterinario y Leudet farmacéutico.

Varios personajes, habian venido expresamente de Paris para esto. Entre ellos citaremos á los Sres. de la Porte, Bocuhet, Cazes diputados, al almirante Coupvent des Bois, algunos publicistas M. Petrella, del *Siglo*, Edwards del *Figaro*, Vezen de la *France* y otros muchos.

Mientras que los esperimentos han coronado la obra emprendida por los Sres. Jullien y Cagré, la empresa va á verificarse en grande escala. Una sociedad debe constituirse para emprender el transporte, del Plata al Havre, de las carnes conservadas por el sistema Carré. Esta sociedad tendrá su asiento en Marsella, pero la flota que armará, tendrá por puerto al Havre. Esta alimentará esclusivamente á Paris.

La Sociedad espera que, realizando buenos beneficios, contribuirá al mismo tiempo al mejor servicio de la alimentacion pública.

En efecto, la carne que ella comprará en el Plata no costará mas de 25 cts. el kilóg. ni tampoco mas de 25 cts. costarán los transportes lo que hace un total de 50 cts. de franco.

Habiendo dado un beneficio de 50 cts. podrá ella poner en venta pues, á 1 fr. el kilógramo lo que por lo menos representa la mitad del precio actual de nuestra carne.

La carne que yo he comido, se distinguia sobre todo por su estrema terniza y por el jugo que derramaba. Es realmente admirable que una carne conservada como esta, en un frio tan intenso, despues de mas de siete meses, eche tanta sangre. Lo único que la distingue de la nuestra, es un imperceptible gusto á carne de venado que mas bien realza el sabor y puede ser fuese considerada como una calidad favorable.

El problema puede considerarse resuelto: lo que ahora queda por hacer, es emprender en gran escala lo que acaba de ser tan satisfactoriamente resuelto.

Emilio Prat.

Industria Porcina

Sabido es que nuestra agricultura no dá verdaderamente todos los buenos resultados que podrian esperarse.

Cuando se poseen tierras como las nuestras, que solo piden reducidos esfuerzos, alguna inteligencia y raciocinio en las prácticas culturales, para dar variadas y abundantes cosechas; el labrador no debe ser pobre, ni sucio, ni miserable el sagrado recinto dónde alberga su familia.

Los cultivos que en general se efectúan en el país, son sencillos de por sí, no requieren grandes conocimientos científicos para ser llevados, aunque en menor escala, al grado de perfección, que en ciertas importantes comarcas han alcanzado.

Así mismo, cuesta el decirlo, aquí, bastan apenas para sostener al labrador en el desempeño de sus trabajos, haciendo dura y lastimosa una posición que debiera ser envidiada, atenta la abundancia y el bienestar que procura, cuando ella es bien comprendida.

Numerosas son las razones que se alegan para justificar el malestar y el atraso de nuestra agricultura.

No hay caminos transitables, no hay instrucción ni tampoco existe el crédito agrario, motores poderosos esos, sin el concurso de los cuales no puede haber progreso agrícola.

Es indudable, que difícilmente llegaremos al ideal, á la realización de nuestras aspiraciones, mientras no se auxilie al productor con los elementos que acabamos de indicar.—Pero prescindiendo de los hechos, cuyas consecuencias atañen á nuestro crédito y la riqueza pública y limitándonos á estudiar las causas de la miseria que sufre la generalidad de nuestros labradores, encontramos que ella proviene en gran parte, de la indiferencia y apatía con que se miran las numerosas industrias que acompañan á la agricultura y que podrían ser motivo, sino de una gran producción, por lo menos de la necesaria para tener en cantidad los alimentos indispensables al desarrollo de las fuerzas físicas y morales de la familia agrícola.

Buscando en otros países los motivos que ocasionan la felicidad de las clases labradoras, encontramos que

ella dimana principalmente de la abundancia y variedad de los alimentos, del aseo y rústico *comfort* que sabe procurarse el hombre laborioso, sin desatender los trabajos que forman la base de su empresa. Para ello aprovecha los días en que por razones independientes de su voluntad, tiene que suspender sus atenciones de cultivo y dedica entonces su inteligencia y sus cuidados á la buena organización de los gallineros, conejeras, palomares, chancheras, etc., etc

Estas últimas sobre todo, llaman su preferente atención.

El cerdo, es animal de gran producto, todas sus partes se utilizan y sometidas a preparaciones especiales, constituyen un precioso recurso alimenticio para todo el año.

No hay labrador que no engorde uno, dos ó mas cerdos.

El día de la matanza, en la chacra ó granja, es fiesta, cada cual se presta gustoso para efectuar la transformación de los grasulentos huéspedes del chiquero.

Hombres, niños y mujeres, todos andan ocupados, según sus fuerzas y competencia.

La cocina es en general el punto donde se opera el cambio y no tarda su techo en cubrirse de numerosas morcillas, jamones, tocinos, etc., que constituyendo el cielo raso de ese local, causan á la vez el orgullo y satisfacción del propietario.

La mayor parte de nuestros labradores, conoce muy bien estos trabajos y sabe de ante mano los beneficios que con ellos podrían sacar, pero sea por indolencia ó mala voluntad, el caso es que no se llevan á cabo con la perfección debida. Los cerdos criados mal, no rinden lo que en otras partes; así es que esta industria doméstica, se halla como muchas otras, muy atrasada.

Diversas personas se han ocupado ya por medio de esta revista, en levantarla y prestigiarla. Sus esfuerzos han sido vanos, no es cosa fácil promover una innovación entre los prácticos de la campaña, que lejos de todo centro de civilización, siguen con tenaz per-

sistencia reproduciendo exactamente lo que han visto hacer á sus predecesores.

En el departamento de Montevideo, donde indudablemente hay mas poblacion y riqueza, una fatal circunstancia venia este año á contrariar el desarrollo de esta industria.—Se trató de recargar con un fuerte impuesto de abasto todos los cerdos que fueran muertos, tanto para la venta como para el consumo particular de los labradores.

Se concibe fácilmente el descontento á que dió lugar esta disposicion, sobre todo, si se considera que para poder matar, era menester llevar el animal hasta el abasto público, cosa sumamente difícil, visto el mal estado de los caminos y las larguissimas distancias que en ciertos casos habia que recorrer.

Felizmente el Superior Gobierno, ha venido á conocer á tiempo los nuevos trastornos que amenazaban al labrador y probando una vez mas, sus buenos propósitos en favor de la poblacion rural, la libró de una carga que iba á detener, seguramente, las manifestaciones de progreso que se desean ver.

Hoy el labrador puede matar para su consumo los cerdos que necesite, sin tener que incomodarse para solicitar permisos, ni pagar impuestos onerosos.

Falta resolver ahora si convendria favorecer del mismo modo la industria porcina en grande escala, es decir, la cria del cerdo con el objeto de transformar en grasa y en tocino, las enormes cantidades de maiz que producimos.

Quisiéramos oír la opinion de la Comision Central de Agricultura en este importante asunto.

Modesto Cluzeau Mortel.

Zootecnia.

(Gallinicultura)

CRÍA DE LAS AVES DE CORRAL Y CAMPO—Las aves constituyen una de las clases de vertebrados ovíparos incubadores. Divídense en seis órdenes: 1.º de rapiña; 2.º pájaros; 3.º trepaderos; 4.º gallináceas; 5.º zancudas, y 6.º palmidas. Las aves de rapiña, poco fecundas y muy perseguidas de los cazadores, son algo escasas yá.

Aunqu  muy perjudiciales para la caza y las aves domésticas, purgan los campos de multitud de animalillos perjudiciales   la agricultura. Estas se dividen también en nocturnas y diurnas.

El carácter distintivo de las diurnas es tener la base del pico cubierto con una tela   membrana blanca llamada cera. Entre ellas se encuentran los buitres, las aguilas, azores, alcones, etc. etc.

Las nocturnas carecen de esta membrana, tienen los ojos rodeados de un círculo de pluma dirigido h cía adelante y no hacen ruido cuando vuelan por ser las plumas de sus alas muy finas y sedosas.

Ejemplo la lechuza.

El órden de los pájaros es el mas numeroso, y lo que mas distingue, en ornitología, á este grupo de los demás, es en que tienen cuatro dedos, tres h cía adelante y uno atrás, y concluye en uñas medianas. Las insectivoras tienen el pico largo y delgado, y las granivoras corto; las últimas, en general, son comestibles   alimenticias.

Las trepadoras se diferencian de las demás porque sus cuatro dedos estan dispuestos en dos pares, uno anterior y otro posterior. Anidan por lo comun en los agujeros de los árboles viejos, que la mayor parte de ellos practican con su robusto pico. Su alimento es de frutos azucarados, hormigas y gusanos. El vuelo es poco rápido y la progresion una especie de balanceo parecido al de los patos. Ejemplo—los papagallos y cotorras, capaces de articular algunos sonidos y palabras. Las gallináceas componen casi toda la parte de las aves domésticas. El mayor número de las aves gallináceas es originario de los paises meridionales, siendo su alimentacion predilecta los granos. Las gallinas, palomas, pavos comunes y pavos reales, perdices, codornices, faisanes, etc. pertenecen á este órden. Todas ellas son, por decirlo así, el janar mejor que se pone en nuestras mesas.

Las zancudas se distinguen por la excesiva longitud de sus patas, siempre desnudas en su parte interior y   propósito para entrar en el agua, asi como el pico est  en razon directa de estas, y apto para cojer algunos animalitos acuáticos. Casi todas las zancudas son nocturnas, tienen las alas largas y vuelan estendiendo las patas h cía la cola, al contrario de las demás aves que las

doblan debajo del vientre. Las palmípedas forman uno de los órdenes mejor caracterizados de la *ornitología* por sus piés palmeados y colocados en la parte posterior de su cuerpo, tarsos, cortos y generalmente comprimidos y por el lustroso plumaje barnizado de una materia como aceitosa, las hace impermeables al agua, su palmeadura y la forma del cuerpo contribuye naturalmente á que vivan mas en el agua que en la tierra. Además del buen alimento que proporcionan sus carnes, hay otro de no menos interés alimenticio y terapéutico, cual es los huevos, por aplicarse de diferente manera, y sobre todo, la clara y yema constituyen uno de los calmantes seguros en forma de cataplasma.

En las gallináceas hay diferentes variedades domésticas, siendo las principales la gallina calzada, la negra, moñuda, enana, reclusa, comun y cochinchina. No se puede asegurar la época en que tan útil animal fué traído al estado de domesticidad; ni tampoco de donde sea originario; pero algunos naturalistas creen sea procedente del Indostan. En la época mas remota era considerado el gallo como el emblema del valor y la vigilia. En la presente llaman el centinela avanzado de los labradores.

El gallo es polígamo, pero no por eso se le han de dar tantas gallinas que lo enervan á los pocos meses de constituirse el Sultan de ellas. Se advierte, no obstante, que aunque se desvela por ser el salvaguardia de sus hembras, y prescindir de tomar alimento llamándolas con mil caricias hasta que no se hallan saciadas, hay una á quien le da la predilección y aquella duerme siempre junto á él. El gallo suele estar apto para engendrar á los tres meses, pero esta edad es muy pronta para que las producciones se hagan robustas, de modo que hasta los ocho ó nueve no se le debe consentir, y para cortar tales inconvenientes, se practicará en los pollos que no queden para gallos la castración, eligiendo los mas valientes, robustos y penderos para la cubricion de las gallinas, y renovándolos cuando hayan cumplido tres años ó cuatro á lo mas. Estos animales se acomodan bien á toda clase de alimentos, les gustan mucho las semillas de los cereales, buscan con avidez la lechuga y otras muchas hortalizas, los gusanos, in-

sectos, y su comida predilecta es una lagartija, pero en lo que tenemos necesidad de poner mucho cuidado, es no plantar ni consentir sauco en los corrales donde haya pavos y gallinas, pues no solo los ahuyenta de aquel sitio, sino que comiendo las hojas, bayas ó flores de la planta, mueren á las pocas horas de haberlo verificado. Las gallinas gustan mucho que se les pongan los alimentos cocidos y calientes, proporcionando por este medio activar mucho mas la postura y dar mayor número de huevos. Nada se pierde con las gallinas cuando hay despojos de barreduras de cocina, pues aquí hallan bastante alimento. Algunas sustancias le son tan altamente dañosas, tales que el sauco y las almendras amargas, que las mata en pocos minutos. Las pepitas de la uva detienen estremadamente su postura; al paso que los alimentos ya mencionados la favorecen.

Es muy conveniente tener en el sitio ó corral donde hay estas aves un moral, no solo para que coma los frutos caídos que le son altamente saludables, sino para proporcionarles sombra en tiempo de calor.

Además de la empolladura natural, que todo el mundo conoce, existe otra llamada artificial inventada por los egipcios desde tiempo inmemorial, pero que aunque trasportado su método á Malta, Sicilia, Italia y Francia, y puesto en practica por Olivier de Serres, Reaumur, Dobois, Bonunemaín, Chapman etc. etc. no ha dado tan felices resultados como esperaban sus autores.

El mecanismo consiste en hornos mas ó menos grandes, dispuestos de modo que desde la caldera de vapor, salga un tubo que comunique con el horno fabricado al efecto, hasta que el calórico se irradie en él á la temperatura de 31 ó 33 grados. En este sitio se colocan los huevos en cestas de mimbres cubiertas con algodón en rama por espacio de veinte y un dias, principiando á removerlos al quinto, y asi sucesivamente hasta el último en que suelen principiar á picar los pollos el cascaron. Desde el décimo septimo dia en adelante, se bajan las cestas gradualmente hasta que se encuentren próximas al suelo cuando hayan de salir los pollos.

Tambien pueden incubarse en los estercoleros fermentados introduciendo toneles derechos enyesados por dentro y llenos de

huevos, colocados en cestas y cubiertos con la basura, ó bien envolviendo en estiércol grandes y largas cajas pintadas por fuera y emplomadas por dentro, teniendo estas cajas uno de sus extremos engastado en una pared que vaya á abrirse á una pieza que separe á la pared del basurero. Por la abertura del extremo de la caja se introducen los huevos que han de ser incubados y se fija en ella un termómetro para saber los grados de temperatura que existen, procurando además que el pudridero esté resguardado del Norte y mirando al Mediodía para elevar á los grados debidos el calórico. Otro ingenioso método de incubacion artificial consiste en la aplicacion del caldeo por circulacion. Para producir la incubacion, sin gallina, se colocan los huevos en un punto donde el aire sea húmedo y tenga constantemente la temperatura de 39 á 40° centígrados que es el producido por la llueca. Con estas condiciones á los 20 ó 21 días salen los pollos. Para lograr esta temperatura, nada se iguala á una circulacion de agua caliente; y tanto es así, que la aplicacion á este objeto ha nacido la idea de emplearla para grandes caldeos. Una caldera dentro de un cilindro de mayor diámetro para formar el conducto humo aprovechará bien el calor.

Estas calderas se hacen con un regulador para la entrada del aire; pero no evita esto la vigilancia y el aparato mas complicado. La puertecilla del cenicero mas ó menos abierta arregla la temperatura. De la caldera sale el tubo de elevacion, el de circulacion pasa á la capa por entre sus vasares y sale otra volviendo á la caldera. En los vasares sobre paja, estopa, lana, algodón, pelote ó borra, se colocan los huevos y tambien unos paños mojados ó esponjas que den humedad al aire siendo su temperatura de 39 á 40° ó 31 á 32° de Reaumur, lo que se consigue poniendo dos veces carbon en 24 horas. Todos los días se abren las ventanillas de las capas para renovar el aire y agua de las esponjas, teniendo las abiertas algunos minutos esto es, de 10 á 12, y á los 20 ó 22 días principian á salir pollos á la otra capa que contiene algunas pieles de oveja con bastante lana.

No basta incubar los huevos sin el auxilio de las gallinas y que de ello resulte el beneficio que nos proponemos, sino despues de tener sumo cuidado y el esmero con los po-

luelos y darles una alimentacion tónica y nutritiva.

Esta consiste, los primeros días, en un jigote compuesto de pan rayado cocido con una cantidad suficiente de agua, vino y peregril, mezclándole un poco de pimienta molida. A los seis ú ocho días de este método, se les pone arroz, cañamones ó trigo, con cuyo alimento siguen hasta que se llevan con las demás aves de corral. Por espacio de un mes se encierran ó recojen en una habitacion abrigada, pues en este término, como no tienen madre que los cubra suelen perecer de frio si la estacion no es favorable.

Junio 10 de 1878.

Muñoz Dana.

(Se continuará)

Lo que es y lo que debe ser

Existe tanta similitud entre lo que en España sucede con respecto al progreso industrial, y lo que pasa entre nosotros que no podemos resistir la tentacion, de trascribir el artículo que vá en seguida, que tan bien se adapta á lo que aquí palpamos.

Mucho se habla, mucho se proyecta en progreso agrícola, pero nada se hace. Se redactan grandes proyectos de colonizacion, se ofrecen series de premios imposibles para favorecer plantaciones, cultivos y riegos; se publican boletines oficiales, en que de todo se trata menos de las necesidades del país, concretándose solo á transcripciones inadecuadas á nuestro sistema y elementos de cultivo.

El país, sin embargo, carece de caminos; en campaña, cada día son menos las escuelas que existen; y se poetiza, así mismo, sobre agricultura, se ponderan los grandes resultados que de la madre tierra se pueden obtener, se ensalza el bonito, agradable y verde aspecto de las plantaciones, mecidas por el blando soplo de la brisa que hace ondular caprichosamente la dorada espiга que ha de proporcionar al labrador, doradas ilusiones.

Se forman agricultores de cátedra, agricultores de bufete, se teoriza grandemente sobre agricultura, pero los caminos permanecen en el mismo mal

estado de siempre, los productos no pueden conducirse á los mercados y no existe aun un pedazo de terreno destinado á la experimentacion, á la enseñanza agrícola conveniente, acertada, practica, fundada en las prescripciones de la ciencia, aplicadas con raciocinio y competencia.

No existe un establecimiento modelo donde se dé una instruccion positiva, real, donde en vez de formarse *doctores agrónomos*, se hagan *peritos agrícolas* entendidos y capaces de ponerse al frente y dirigir con acierto una explotación rural.

Pero en cambio, nos entretenemos en combatir, menospreciar la ganadería, para levantar la agricultura; como si fuera necesario matar los bueyes para que el trigo vegete.

La agricultura racional nos enseña lo contrario. ¿Pero que importa esto, si esas leyes de la ciencia están reñidas con los intereses y conocimientos de los que se llaman ó pretenden ser sus discípulos?

Nuestra propaganda se dirige siempre al mismo punto, menos *discursos utópicos, mas rejas de arado*, que abriendo surcos en la bienechora tierra, hagan brotar de ella, la rica cosecha que nunca le niega, al que la pide regando el suelo con el sudor de su frente y dirigiendo sus trabajos con inteligencia y contraccion.

Hé aquí ese artículo:

LO QUE SE DICE Y LO QUE SE HACE

PARA FOMENTAR LA INDUSTRIA Y LA AGRICULTURA

Mil veces nos hemos lamentado de lo mucho que aquí se *habla* y de lo poco que se *hace* para fomentar la produccion en nuestro pais; y como este resultado no se consigue con *discursos y proyectos* que es lo único en que son fecundos nuestros *grandes* hombres, resulta que la industria y la agricultura arrastran una existencia cada día mas penosa, sin que se vislumbre ni remotamente la esperanza de un cambio favorable en tan triste estado de cosas.

En el número anterior dimos cuenta de la reunion habida en el palacio de la Sra. Duquesa de Medinaceli con el laudable objeto de crear una sociedad protectora de la agri-

cultura y basta leer los discursos allí pronunciados por los señores Castelâr, Echogaray, Albareda y otros para convencerse de que aquí nadie toma en serio esas cosas convirtiéndolas en mero pretesto para echar discursos, en los cuales el sentido práctico brilla por su ausencia.

Estas y otras muchas reflexiones que omitimos nos ha sugerido la lectura de una carta que nos ha dirigido el apreciable suscriptor y estimado amigo nuestro D. Pedro Borja y Alarcon cuyos principales párrafos reproducimos á continuacion, llamando sobre ellos la atencion del Gobierno y muy especialmente del ministro de Fomento, para que se haga cargo de cuales son las verdaderas necesidades de nuestra agricultura.

No se remedian estas con Gacetas Agrícolas y con Escuelas Superiores de Ingenieros Agrónomos, ni llenando las columnas del periódico oficial con proyectos y disposiciones, que se quedan en tal estado, sirviendo unicamente de pretexto á los periódicos de cámara, para manejar el incensario poniendo en las nubes el cielo, el patriotismo, etc., del Ministro que de tal suerte se desvive por el fomento de los intereses del pais. «Aquí todo son bases y proyectos, como dice muy bien un periódico, pero el edificio, en cambio, no se levanta nunca.»

Hé aquí los párrafos de esa carta:

«¿Cuántas y cuántas atrocidades dicen en el Congreso y las Academias nuestros agricultores é industriales de bufete!

«Se ha hecho ya tema general sobre el atraso de nuestra industria y agricultura por falta de máquinas. ¿Cómo quieren esos ilusos que haya quien prudentemente trate de traer máquinas siquiera tan sencillas como las locomoviles, cuando no hay caminos ni menos puentes de la anchura necesaria? Y esto sucede en un pueblo que puede considerarse como un barrio de Murcia, pues dista unos 5 ó 6 kilometros de esta Capital y pertenece á uno de sus distritos y cuenta Vd. que hay un proverbio aquí, que considera dicho camino con mucha anchura. Ahora dígame Vd. si estos son elementos de progreso ni siquiera de civilizacion. Así es que la locomovil se convierte aquí en una masa pesada casi imposible de hacer rodar por atrancarse en baches blandos de estos terrenos de huertas y de donde no hay mas medio para sacarla y conducirla que la fuerza de los hombres,

pues los bueyes tiran desigualmente cuando hay mas de un par etc. etc. En cierta ocasion decia Vd. en su ilustrado periódico: «Así se premia la industria» á propósito de un premio que de una manera muy sabia, el Municipio de Badajoz daría al primero que emplease máquina de vapor para elevacion de aguas. Tenia Vd. muchísima razon, pero yo le aseguro á Vd. que si los premios estuviesen en relacion de las dificultades y del caracter general, no les serviría de estímulo, ni el ceñir una corona; y en tanto que esto sucede, lo que se ocurre á nuestros gobiernos para darnos ejemplo, es construir hipódromos.

«Sin embargo de estas consideraciones cuantos capitales ocultos á la luz del progreso y empleados en deshonrosos negocios existen, donde es preciso ser ciego para no ver estos inmensos veneros de riqueza y mares interiores de agua, que corren á pocos metros de esta fertilísima superficie seca por los rayos de un sol tan abrasador como vivificante.

«El agua de las acequias ha tiempo es insuficiente y sobre todo, no se pueden aplicar de una manera tan regular y oportuna como exige la agricultura en ésta, dándose constantemente casos que, despues de los muy costosos cultivos de esta huerta, fiandose en su feracidad, resulta finalmente que por falta de ocho ó quince dias de agua pierde un pobre arrendador en una novena parte de hectárea los 1,000 ó 2,000 reales que se proponía sacar para pagar el carísimo cultivo, arriendo, contribucion, etc. lo cual dá lugar á que en un país como este, que podría ser uno de los mas bellos y productivos, se encuentre quizá mas arruinado, aun que la masa general de la Nacion, sin tanto cacarear.

«De la necesidad germina la miseria y el vicio, que entrañan el crimen y ahora se deduce facilmente la gran consecuencia emitida en la gráfica frase que dijo hace pocos dias en las Cortes el Sr. Candau de que para ser verdadero agricultor se necesita mas valor que para ser soldado.

«Permitame estos pequeños desahogos y termino porque de otro modo seria cosa de nunca acabar.

«Suyo afectísimo

Pedro Borja y Alarcon.»

Accion del humo sobre la vegetacion

Del *Journal de Horticultura Prática* de Oporto, tomamos el interesante artículo que publicamos á continuacion:

«Presumo que será interesante para la horticultura, la comunicacion del siguiente hecho y descubrimiento, debido al acaso, y que haciéndola conocida por medio del «*Journal de Horticultura Prática*», se prestará un buen servicio á todos los que se ocupan de estas materias, y aun de botánica, proporcionándoles ocasion de conocer mejor la accion de los agentes naturales en las diferentes manifestaciones del desenvolvimiento de las plantas.

«Me refiero á la accion eficaz del humo, para hacer florecer las plantas. accion desconocida hasta ahora, segun creo, accion de que muchos dudarán tal vez, porqué no es conocida todavia por la fisiologia vegetal.

«Habiendo tomado gran incremento en estos últimos años el cultivo de los ananás, en esta isla, para ser exportados para Inglaterra, habiéndose construido invernáculos en que se cultivan por lo menos treinta mil de estas plantas, todos los productores se esforzaron en obtener los frutos en la estacion fria, época en que los precios son mas ventajosos en los mercados consumidores; para conseguir este resultado, ensayaron todo cuanto está recomendado en los tratados especiales de horticultura general.

«La seca por algun tiempo, el calor en las raices, y otros muchos medios empleados con mejor ó peor éxito.

«Algunos queriendo elevar la temperatura y no teniendo los convenientes caloríferos se acordaron de hacerlo por medio de braseros portátiles, etc.

«Y fué así, que para llegar al fin deseado de elevar la temperatura del ambiente, llenaron este de humo mas ó menos espeso.

«Habiéndose observado que en esta circunstancia la florescencia de todas las plantas aparecian al cabo de 15 á 20 dias, principió á generalizarse este procedimiento, hasta que algunos ignorando los menores principios de botánica, juzgaron que el efecto era mas debido al humo de que al calor, y procediendo en armonía con estas ideas, trataron de producir mas humo que calor. En este caso la ignorancia fué la causa de verificar este

efecto desconocido de los gases de la combustion.

«Su accion es de tal modo eficaz, que no solo las plantas de edad y porte conveniente florecen, mas aun las que empiezan á echar raices é hijos laterales, etc.

«Si por acaso en los invernáculos existen otras especies de plantas, florecen todas. Estacas de rosales que se encontraban en un invernáculo, para mas fácilmente arraigar llenáronse de flores, pocos dias despues de la estufa haber sido ahumada.

Repetiéronse los hechos tantas veces que hoy entró en la práctica usual, el empleo del humo durante dos ó tres dias; para obtenerlo, úsase de la paja, virutas, ó cualquier otro combustible que lo produzca en gran abundancia.

«Cuando se disipa dentro de la estufa vuélvese á producir nueva porcion, y hecho esto todo florece pasados 15 ó 20 dias.

«¿Cómo opera el humo? ¿Cual es su accion física ó química? Solo los fisiologistas eminentes podrán explicarlo.

«De lo que no podrá ninguno dudar, es del hecho que aquí se ha repetido centenares de veces siempre con el mismo resultado, y que aseguro sin recelo de ser desmentido.

«Durante mucho tiempo no pude acreditar este efecto del humo, atribuyéndolo siempre al calor; pero despues que he visto que aquella práctica era mas eficaz que el calor aplicado por los caloríferos apropiados que solo producen calor, y nunca humo; cuando observé que un ensayo en los tubos subterráneos hecho con virutas, que producian tanto humo que llenaba la estufa por espacio de media hora, fué lo suficiente para hacer florecer las plantas de meses, que allí estaban en vivero; cuando en fin observé que el calor de los caloríferos regularmente producido durante muchos dias en planta de edad propia fallaba muchas veces, entonces acepté el hecho que no sé ni puedo explicar.

«Las pruebas fueron de tal modo evidentes que apesar de toda mi resistencia, no pude dejar de darme por convencido. Los que dudaren basados en las teorías, que bajen á la práctica, y por los resultados se convencerán de la veracidad del hecho que dejamos consignado.»

Isla de San Miguel (Azores)

Ernesto do Canto

Utilizacion de la sangre

Esta industria, que vá desarrollándose entre nosotros, es en Francia explotada de un modo tan conveniente como ventajoso.

Recoge esta industria la sangre de mas de 500,000 bueyes, la de cerdo, 100,000 vacas ó becerros y de mas de 3.000,000 de carneros, cuyo total asciende aproximadamente á 16.000,000 de litros de un líquido que, ver tido antes por las cloacas, ríos ó riberas, podia ser nocivo á la salud pública, y por lo tanto digno de la atencion de los sábios y economistas que se desvelan por el fomento de las ciencias aplicadas, tanto á la higiene como á la industria.

Empezó la explotacion de esta industria en 1852, empleándose por el momento solo en procedimientos del todo elementales, ó sea rudimentarios, hasta que fué secundada por el inteligente Mr. Bourgeois, que amado de una paciencia y sagacidad poco comunes, ha dotado sus fábricas de todos los útiles necesarios y de gran precision.

Esta industria elabora cuatro clase de productos, todos convenientes, ó mejor dicho necesarios. Es el primero, preparar la sangre líquida para el consumo de las fábricas de refinar azúcar en Paris y sus cercanías, así como convertirla en masa sólida, para las mismas fábricas de provincias y para la exportacion; segundo la albúmina de sangre para la tintorería y tejidos pintados; tercero, los residuos de los citados productos, convertidos tambien en masa sólida, á fin de emplearla para el curtido; y últimamente, la inferior á las anteriores convertida en polvo y emulsionada con otras sustancias animales, se aplica tambien como abono agrícola.

Desde los tiempos mas remotos se emplea la sangre para la refinacion del azúcar, y en mayor abundancia con el destinado á los jarabes. Algunoshan ensayado otros sistemas ó composiciones químicas, que han tenido que abandonar, volviendo al uso de la sangre.

La preparacion de esta, ó sea la líquida para el consumo de Paris, y sus contornos, es sumamente fácil, puesto que solo requiere un poco de cuidado, y como es natural, mucha limpieza, pero para la exportacion, particularmente á las Antillas, es preciso ser muy inteligente; muchos han ensayado va-

rios procedimientos, pero solo Mr. Bourgeois ha llegado á dar á la sangre una forma concreta; la por él preparada conserva todas sus propiedades. Las fábricas de refinar del país y del extranjero la consumen con preferencia; estas últimas la disuelven, y con 15 ó 16 kilos de ella disueltos con 92 litros de agua obtienen 100 litros de sangre líquida.

La albúmina para tintorería y pintados, se obtiene del modo siguiente: en el momento de saltar la sangre de la herida hecha al animal, se deja coagular, formando una masa gelatinosa, que se va disolviendo á medida de su coagulación, dejando escapar un líquido un poco amarillito, ó sea serosidad, el cual es recogido con cuidado por los operarios de los talleres establecidos en los mismos mataderos y enviados después á las fábricas donde dicha serosidad se coloca en finos tubos especiales, que puestos á la acción del fuego lento y á veces tan solo el calor del sol, queda en el fondo del tubo una capa delgada y trasparente, que es la nombrada albúmina.

Durante estos últimos años ha sido esta mucho mas apreciada, puesto que la química ha progresado de un modo tan admirable, que ha llegado á dotar á la tintorería y pintados de colores extraídos de la hulla tan claros, vivos y hermosos como los rayos del sol, cuando en bella alborada rasgan las caprichosas nubes.

La albúmina, una vez fabricada, es blanquecina, y por lo tanto incolora, y emulsionada con los colores, no solo deja de verlos, sino que sostiene su brillo y firmeza, haciéndolos casi inalterables al sol y á la humedad, y es mucho mejor que la albúmina de huevos.

El descubrimiento de la albúmina de sangre es equivalente á una gran ventaja económica, tanto por lo diferente de su coste como porqué devuelve á la alimentación muchísimos millones de huevos que antes se empleaban en la fabricación de la albúmina incolora.

Actualmente se expenden muchos miles de toneladas de sangre como abono agrícola, lo que explica la preferencia que los agricultores extranjeros dan á esta especialidad de abonos. La sangre analizada se asimila al nitrato de soda y al sulfato amoniacal, y todos los agricultores que la emplean afirman que obtienen resultados muy satisfactorios.

En resumen: de la sangre de los matado-

ros, los franceses extraen ó aplican dos productos á la industria, que son la sangre líquida y sólida para las fábricas de refinar el azúcar, y la albúmina para la tintorería y tejidos pintados; y uno, pero en dos formas distintas, para la agricultura.

ECOS DE LA CAMPAÑA

Caminos, puentes

REGLAMENTO DE POLICIAS

Señor Gerente y Secretario.

Ombú, Junio 9 de 1878.

En los últimos números de esa Revista, he leído con mucho gusto varias correspondencias de estancieros que claman por las principales mejoras, que necesita la Campaña y denuncian ciertas faltas que quizás no habria, si como para las policías tuvieran su reglamento bien organizado, que evitasen, por ejemplo, las crecidas multas y patentes de perros, que importando millares de pesos en todo el país, ya que no se destinan á la instruccion primaria, como ordena el Código Rural, estamos de acuerdo con sus correspondientes, en que tan grandes cantidades seria muy conveniente se aplicasen á la compostura de caminos y algunos puentes que tanta falta hacen.

Ya que el Gobierno hace hoy respetar los intereses del campo, es doblemente sensible que se hagan mas pesados ciertos impuestos por no estar debidamente reglamentados, como por ejemplo, la patente de perros, que creemos no se pagaria por los rebaños de ovejas y cabras, por qué los exceptúa el final del artículo 725 del Código Rural, que dice textualmente: «*quedando exceptuados los guardas de rebaños de ovejas y cabras*».

Ni es de suponer que en todo caso se desajasen tan solo tres perros para las estancias, cuando por el Decreto relativo, quedan libres dos para cada chacra, que generalmente son de pocas cuadras de terreno, y aquellas de miles de cuadras de que se componen las estancias; así no hay proporcion equitativa en el modo de cobrarse tal impuesto y mas si le agrega la multa.

Puede vd. creer que la mitad de la República está incomunicada con la otra mitad en la estacion del invierno, y aun en el verano cuando llueve mucho.

Cualquiera diria que el Norte es otro país

del Sud del Río Negro; así que todo el comercio y ganados de aquella parte, se lo lleva el Brasil, escapándosenos algunos millones de pesos (fíjese bien amigo), que debían circular aquí para ayudar al fomento del comercio y rentas del Erario, como lo dice muy bien una de dichas correspondencias.

Poco tendría que agregar á lo que han escrito mis paisanos, pero impulsado por el deseo de corresponder al llamado que ustedes hacen á los hacendados, y amante del adelanto de mi tierra, creo que tenemos el deber de contribuir al menos á que llegue á oídos de la Autoridad lo que reclaman—y con justicia—los habitantes de la Campaña que están muy desalentados en escuelas, faltos de buenos caminos, sin pensar en composturas de malos pasos y menos en los puentes precisos para atravesar los grandes ríos como el Yi, Santa Lucia, San José, Río Negro, etc., y entre tanto, pagamos fuertes contribuciones y patentes y también multas.

Si todas las entradas solo alcanzasen á pagar las policías, como dicen algunos, no veríamos entre otros grandes gastos, tantas calles adoquinadas y jardines en las plazas de la capital y algunos pueblos, que son un verdadero contraste del abandono que en ese sentido está la Campaña, que ni tiene un buen camino público, ni un puente para el servicio necesario de los pasajeros. . . .

Y no se diga nada de las J. J. E. E. A. A. por que es bien sabido, que no tienen fondos y así nada pueden hacer para mejorar sus localidades; pero si no reclaman tampoco se les dará.

Llamándose á propuestas, acudirían muy ventajosas y baratas para el vecindario y pronto habría bien empleados algunos cientos de trabajadores, que es una lástima dejen al país como ahora sucede, por falta de trabajo.

Por los informes que tengo de otros socios, veo con sentimiento que son pocos relativamente los contribuyentes al sosten y adelanto de esa Sociedad, la más útil y provechosa para la campaña que tiene el País, como lo prueba hasta la última memoria de la Comisión Directiva publicada en el núm. 9. No me esplico tanta indiferencia indisculpable, siendo los estancieros los principales interesados, hasta por egoísmo

propio, á que tuviera la mayor influencia el importante gremio de hacendados; y así es preciso fortalecer ese centro, que tanto se afana por que se hagan efectivas todas las garantías y adelantos de la Campaña.

Participando de los sentimientos de mis paisanos, que ya le han escrito, le dirijo estos renglones en nombre de otros muchos estancieros para agradecerles y alentarlos á que prosigan ustedes infatigables pidiendo, como punto capital, el exacto cumplimiento del *Reglamento de Policías*, sancionado en Octubre de 1876, con tanto aplauso de la gente trabajadora, en el que se detallan prolija y claramente los derechos y obligaciones entre la Autoridad y los particulares, y que por lo tanto viene á ser la verdadera salvaguardia de los pobres habitantes de la Campaña. ●

Unos estancieros.

NOTICIAS VARIAS

Cultivo en las arenas sueltas—Dice el viajero Domingo Badia, que el terreno donde está situada Alejandria (Egipto), entre los dos lagos y el mar, no es sino un desierto de arena movediza, sin otro indicio de vegetación que algunas matas de sosa. A pocos pies de profundidad circula una vena de agua algún tanto salobre, casi potable en algunos parages; y esta circunstancia la aprovechan con sumo ingenio para establecer plantaciones de melones, higueras y palmas por el lado de Aboukir donde parece imposible toda vegetación, pues los caballos se hunden en la arena hasta el estribo.

El modo de plantar melones consiste en abrir anchas zanjas de 45 á 60 pies de longitud y 8 á 10 de profundidad la cual cuesta poco, atendida la movilidad y poca consistencia de la arena; mas para impedir que caiga de nuevo, se ven obligados á dar mucha inclinación á las paredes de las zanjas que son en consecuencia muy anchas en la parte superior, cuando en el fondo apenas miden un pié en toda la longitud del foso siembran una hilera de pepitas y las plantas, una vez nacidas, se van agarrando y subiendo por los lados. Como las raíces dan luego con el agua las plantas toman vigoroso incremento. Así cada plantación es un conjunto de fosos uno al lado del otro. En igual forma se cultivan algunas vides.

Cultivos flotantes—Los chinos muy hábiles en la agricultura y estrechados á menudo por una poblacion exesiva, han discurrido un género de cultivo desconocido en el resto del mundo—Para suplir la falta de terreno, construyen con bambues ó con cualquier otra clase de maderos, almadias ó bolsas, las cubren de esteras, extienden encima una capa de lierra y plantan en ella arroz; semejante cultivo prospera á maravilla en estas islas artificiales y campos flotantes, y no necesita riego, porqué las raíces pasan á través de la estera y descenden hasta el agua, de donde toman cuanto necesita la planta para vegetar.

Viento artificial—Hace algun tiempo refirieron los diarios de New-York que deseando un labrador de Glen Falls, próximo á dicha ciudad, quemar una rastrojera de 15 á 20 acres de estension, prendió fuego á la maleza y rastrojo por diferentes puntos del circuito, simultaneamente, no bien tomaron cuerpo las llamas, se las vió precipitarse hácia el centro iniciando un movimiento rotatorio que fué anmentando en velocidad hasta convertirse en espantoso remolino y arrancar de cuajo arbolitos, ramas y raíces é infundir pavor á cuantos la presenciaban. La columna de llamas y de humo, se levantaba á tan gran altura, que fué divisada á distancia de muchas millas. Acompañaban á este singular fenómeno, ruidos formidables semejantes á los truenos.

No es inútil saberlo en países como el nuestro, donde tan frecuente es la quema de rastrojeras y matojares como preliminar para las operaciones de cultivo de cereales.

Capullos—Los de gusano de seda obtenidos como ensayo por un aficionado en Minas y que nos han sido remitidos por el socio rural D. Tomás Gomez, son de primera calidad, tanto en tamaño como finura y fortaleza de hebra.

Papas del aire—De la semilla de esta nueva planta alimenticia, que el socio rural D. Rodolfo Palacios nos remitió de Tucuman, el Sr. D. Antonio Montero ha obtenido una abundante cosecha, favoreciéndonos con algunos ejemplares que agradecemos y ponemos á disposicion de los socios.

Tabaco de San José—El Sr. D. Eduardo Valles nos ha favorecido con algunos paquetes de picadura del tabaco que cosechó en su chacra del Bañado; es de primera calidad

á pesar de no tener la preparacion conveniente.

Nos consta que este señor se dedicará á ese cultivo en mayor escala el proximo año, determinando un area de terreno suficiente para un ensayo en regla.

Le auguramos los mejores resultados, pues conocemos la fé y perseverancia que dedica á sus plantaciones, no siendo de los cultivadores que se apegan á una rutina mal entendida, sino que por el contrario, con el acierto digno del hombre práctico y conocedor de la industria que tiene entre manos, acepta, ensaya y lleva á término los perfeccionamientos de que nos dan continuo ejemplo países mas adelantados.

Ciudadanos como el Sr. Valles honran á su país y merecen la estimacion de los hombres de trabajo.

Nuevo sistema de conservacion de carnes—El 18 de Marzo se reunió en Paris en un banquete solemne, el obispo y el coadyutor de Burdeos, tres Regidores del Ayuntamiento de Paris, cuatro magistrados de los tribunales de apelacion y casacion, seis ingenieros del gobierno francés, dos miembros del Instituto y de la Academia de Ciencias.

El objeto era probar las carnes de reses y aves conservadas durante cuarenta dias en viajes por Europa, por medio de un procedimiento notabilísimo de los ingenieros españoles Sres. Rodriguez, Trio y Rodrigo.

Los resultados son admirables.

Las viandas están frescas y sangrientas como acabadas de salir del matadero.

Esta experiencia es decisiva y en su vista queda organizada la sociedad exploradora con dos millones de pesos de capital efectivo.

Considérase este hecho ya comprobado, como un acontecimiento europeo, destinado á cambiar la faz de la alimentacion pública.

La Industria de los huevos—No hay alimento mas natural, mas sano y mas fácilmente digestivo que los huevos. Bajo un pequeño volumen, encierran mas de la tercera parte de principios nutritivos. Así es que los huevos son uno de los mas preciosos recursos en la alimentacion general de las poblaciones. En Paris, el consumo de huevos es exactamente de 115 huevos por año y habitante, ó sea, por 2 millones de almas 230

millones de huevos; pero en las provincias el consumo de este artículo es mas considerable.

Un industrial francés Mr. Ch. Nolos ha inventado unos procedimientos que le permiten conservar los huevos de un año para otro en perfecto estado. Ha creado á este efecto un establecimiento donde puede almacenar mas de cinco millones de huevos y que en 1878 podrá contener hasta 8 millones.

Estos huevos se entregan á domicilio en Paris por cajones de 300, 500 y 1000; el precio no pasa nunca de 17 á 18 \$ el millar, segun distancia y calidad.

La casa Nolos entrega anualmente mas de 20 millones de huevos al consumo de Paris y emplea 60 mil huevos *por dia*, durante nueve meses, para la fabricacion de albumina. Las claras sirven solo en esta operacion: despues de haber sufrido una emulsion mecánica se filtran y por medio de una bomba se elevan en una estufa donde han de secarse. Despues de algun tiempo se retiran de la estufa y se venden bajo el nombre «albumen desecada» La produccion del Sr. Nolos se eleva anualmente á 70,000 kilos.

Una parte se reduce á harina para la clarificacion de los vinos: un kilogramo basta para 28 pipas de 30 arrobas ó sean 35 á 48 gramos por pipa.

De resultas de esta fabricacion especial, queda una cantidad enorme de yemas, de que es preciso sacar partido, cerca de un millon de kilos. Despues de haber experimentado una operacion química se almacenan en millares de barricas y se emplean en curtir pieles para el calzado y la guanteria. Las mismas cáscaras se someten á la prensa hidráulica para extraer la albumina que todavia contienen y utilizar despues en varios usos.

La casa de Nolos se fundó en 1857 y llegó progresivamente de 100,000 francos á 2 millones que es el resultado de su último inventario.

Semillas—Hemos recibido las siguientes; sorgo, risino, uña de gato, maracá, yerba del lagarto y maní, remitidas por los Sres. D. Antonio Montero, D. Lucio Rodriguez, D. Guillermo Lybye y D. Antonio Martorell.

Recomendamos á los socios que nos han ofrecido semillas, tengan la bondad de dirigir las á la Oficina, para llenar los pedidos que nos hacen de campaña.

Buniatos—El Sr. D. Federico Gonzalez, de Paysandú, nos ha remitido dos ejemplares

de esta nueva especie de batata dulce, siendo uno cultivado en la propiedad del Sr. Karmenmann pesando 16 libras y el otro producido en la chacra del Sr. Noguera en la Colonia Porvenir con un peso de 12 1/2 libras.

Son dos magníficos productos que demuestran la fertilidad del suelo en que han sido cosechados y á la vez lo conveniente que es su cultivo en el país.

Agradecemos el envío.

El anti-sárnico—Sobre las bondades de este específico, hé aquí la carta que nos remiten:

«Señor Secretario de la Asociacion Rural.
«—Presente—Muy señor mio: En carta que recibo hoy del encargado de los establecimientos del Cuaró departamento del Salto, D. Angel Salina me dice lo siguiente: Hágame V. el favor de decir al Sr. D. Pedro de Souza, que el remedio para curar la sarna de las ovejas, que tuvo la bondad de proporcionarme en la Asociacion Rural, es excelente. Con él he bañado tres veces, con intervalo de ocho dias, las del potrero, notando grande mejoría despues del primer baño, y despues del segundo, tenian desprendidas las costuras y brotaba la lana. La lata que me proporcionaron, me ha alcanzado justamente para las del potrero, quisiera tambien curar las de la majada de afuera, para lo cual ruego á V. remita dos latas, cuidándose al el mismo específico, es decir, el de Balbin y Meyer. Con este motivo saluda á V. A. S. «S., Pedro Saralegui.»

Abuso—De «La Trinidad» de Porongos, tomamos la siguiente denuncia, que esperamos sea atendida y cortado el abuso incalificable que relata.

«¿Cómo es que en los demás Departamentos, por ejemplo en Maldonado, no se cobra por separado las chapas para los perros, sino que su importe va incluido en los *dos pesos*, valor de la patente, y aquí se ordena el pago de *dos reales* por placa á mas de la patente?

«Nos sugiere esta pregunta la creencia que tenemos, de que la aplicacion de la ley debe ser igual en todo el territorio de la República.

«Y si en Maldonado se procede en aquella forma que consideramos la única legíti-

ma, aquí no puede, según nuestro modo de pensar, procederse de distinto modo.

«Mucho deseáramos que quien puede hacerlo; tuviera la deferencia de contestar nuestra pregunta.

AVISOS RURALES

Ventas de campos y ganados

En la Colonia, Nueva Helvecia hay dos chacras para dar en arrendamiento. Nos. 350 y 351.—Para más informes ocurrase á la calle San José núm. 144.—*Ed. Gowland.*

Se vende una fracción de campo de pastoreo sobre la costa del Arroyo Malo, compuesta de cuatrocientas veintidos cuerdas, con aguadas permanentes y monte. Dista como cuatro leguas de San José. El que se interese puede verse con Celestino Pereyra en la calle Ituzaingo, núm. 64, en San José.

Se vende una ó dos suertes de campo en el Departamento de San José, costa del Arroyo Grande con excelentes pastos y aguadas permanentes.

Ocurran los interesados á la calle del Cerro 217.—Montevideo.

Se vende toda la hacienda que existe en el establecimiento denominado San Javier, situado en la margen del Río Uruguay, entre el Arroyo Negro y Roman.

Los sacrificios y esmerada contracción que su propietario ha empleado para colocar su hacienda vacuna al mayor grado de superioridad, le ha merecido la justa fama de ser considerada como de las mejores haciendas del departamento; justificando este renombre en los elevados precios que de continuo se han obtenido y se obtienen en sus novillos, vacas etc., de los que alcanzan la generalidad.

Constatado la referida hacienda en gran parte de ganado mestizo, se vende el todo ó en fracciones, pudiendo elejirse mestizos ó criollos, al gusto del comprador.

También se venden toros separadamente

mestizos ó criollos, siendo estos de superior clase y tan convenientes para la cruce con otras haciendas, para su mejoramiento.

Los que se interesen se pueden dirigir al mismo establecimientos de San Javier para tratar con su propietario, ó en Paysandú á casa de los señores D. Miguel Horta y Hnos.

Se venden 24 chacras de 40 cuerdas á 12\$ cuada en Cufre, lindando con la colonia Suiza. Tratar con D. Manuel Luque en dicha colonia.

A igual precio y en ambos casos pagando un tercio al contado, se venden chacras en la colonia Cosmopolita—puede tratarse con don Luis Becú en el Rosario Oriental.

Compras de ganados y de campos

Sea desea comprar una fracción de campo, como de 1000 cuerdas cuadradas, en el departamento de Canelones, el de San José, Florida ó Minas, sobre el anterior y Canelones. La persona que se interese puede ocurrir á la calle de Convención núm. 204.

Da. Teresa Lopez, residente en Isla Mala, desea encontrar 200 cuerdas de terreno, en el departamento de la capital, ó á una distancia de este, de 12 á 15 leguas.—Para tratar calle de la Agraciada núm. 287.—Montevideo.

Arrendamiento de tierras

D. Luis Burmester, Cámaras núm. 72—Montevideo—desea arrendar de 20 á 50 cuerdas de terreno con agua, perfiriéndose con población y cerco, cerca de alguna de las estaciones del Ferro-Carril. Arrendamiento por 6 años con opción á la compra por el precio que desde ya se fije.

Se arriendan varias chacras situadas en un punto de los más importantes, próximo á San José, en el paraje conocido por Pastoreo. Por informes ocurrir á la imprenta de «El Constitucional».